

La formación del profesional de la educación en concepción de competencia.

Autora:

Lic. Rafaela Cruzata Guzmán

[r.cruzata@ucp.ho.rimed.cu](mailto:r.cruzata@ucp.ho.rimed.cu)

## Resumen

La formación profesional por competencias es un asunto abordado en la literatura contemporánea, por el valor social que le imprime a las nuevas exigencias del desarrollo económico, social, cultural y humano que va alcanzando aceleradamente la humanidad. La finalidad de formar maestros competentes está dada por garantizar el futuro y la continuidad de la educación como obra social de trascendencia en la existencia humana. El objetivo de este artículo es hacer un breve esbozo sobre los elementos teóricos que se utilizan actualmente acerca de las competencias del profesional de la educación, y, así, fundamentar cómo debe ser su formación en esta concepción en las esferas del desempeño profesional. Para su redacción se consultaron varias fuentes bibliográficas, tanto nacionales como internacionales, de la última década.

Palabras claves: formación del profesional de la educación, concepción de competencia.

## Summary

Professional formation by competences is dealt with in contemporary words due to the social value it attaches to the new economic, social, cultural and human development reached by mankind. The objective of forming competent teachers is focused on the need to guarantee the future and continuity of education as a fundamental social entity in human existence. This article aims at including some theoretical elements on the issue today, on the competence of the professional of education, and now their preparation must in this field. National and international material were consulted to write the article.

Key words: professional formation, conception of competence.

En Cuba, cada día se incrementan los investigadores que estudian las competencias en diferentes contextos: **competencias en el ámbito empresarial**: Tejada, (1999); Cuesta, (2000); **competencias profesionales**: González, (2002); D'Angelo, (2001); **competencia comunicativa**: Fernández, (2002); Roméu, (2005); Rodríguez, (2002); **competencias**

**investigativas:** Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, (2003); **competencia didáctica:** Parra, (2002); y **competencia investigativa:** Castellanos, (2003), entre otros.

Para la formación del profesional que garantice el desempeño eficaz, hoy en día existe la tendencia de utilizar el término competencia como término de capacidad, categoría psicológica singular; la primera, término abierto a partir del consenso llegado en la Quinta Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, celebrada en Santiago de Chile en 1993.

Para desarrollar con éxito las funciones inherentes a la profesión y ser competente, el maestro debe transitar por un proceso de formación profesional. La formación inicial del maestro es analizada en la literatura contemporánea como profesionalización, como proceso permanente que lo habilita para el ejercicio de la profesión y que tiene como resultado la profesionalidad.

Medina define la formación del profesorado como *“la preparación del docente para elaborar crítica, reflexiva y eficazmente un estilo de enseñanza que promueva un aprendizaje significativo en los alumnos y logre un pensamiento innovador, trabajando en equipo con los colegas para desarrollar un proyecto educativo común.”*<sup>1</sup>

Coincide el criterio de que el maestro debe desarrollar correctos estilos de enseñanza a partir de correctos estilos de comunicación; la autora del presente artículo considera que deben ser educados en su formación inicial.

Algunos paradigmas que han prevalecido en la formación del profesorado son:

- Comportamental.- Basado en una concepción de corte conductista, pretende relacionar de forma simplista y mecánica el comportamiento del profesor con las mejoras que muestran los alumnos como consecuencia directa de su actuación.

Se centra en conductas observables en unos y otros, entendiendo el rendimiento del alumno en su profesionalización, como un efecto esperado y preconcebido a partir de lo que el maestro le enseña, que “siempre” va a ser aprendido del modo en que se le enseña.

Incluye las competencias docentes entendidas como rasgos, características de las conductas observables que deben ser adquiridas.

Esta forma de comportamiento es totalmente contraria a un comportamiento competente para un desempeño profesional; no es enseñar cómo comportarse, es dar

---

<sup>1</sup> La formación del profesorado en una sociedad tecnológica, [s. p.].

los métodos para aprender en disímiles situaciones cómo comportarse, desarrollar capacidades y enseñar a utilizarlas. Es hacer que el maestro cree sus propios mecanismos para desarrollar y utilizar las vías para la solución de los problemas profesionales.

- Personalista humanista.- Considera la formación del maestro como una manera de desarrollo. Enfatiza en que al futuro maestro es necesario enseñarlo a conocerse a sí mismo.

Este paradigma tiene diferentes interpretaciones; en esencia está centrado en las necesidades e intereses de los futuros maestros, aspecto importante por su orientación humanista. Postula que la formación inicial debe proponerse al desarrollo, al aprovechamiento de sus potencialidades y recursos personales, a un cambio respecto al desarrollo actual.

Los enfoques que los autores utilizan sobre profesionalización son diversos y tienen aspectos comunes y diferentes en cuanto al contexto de actuación pedagógica, a las funciones profesionales del maestro, a su autonomía, al papel en el currículo, a la investigación y a la ética de la profesión.

Las competencias profesionales son definidas por Ortiz, (1995), como aquellas cualidades de la personalidad que permiten la autorregulación de la conducta del sujeto a partir de la integración de los conocimientos científicos, las habilidades vinculadas con el ejercicio de su profesión, así como de los motivos, sentimientos, necesidades y valores asociados a ella que permiten y promueven un desempeño eficiente y eficaz dentro del contexto social determinado. Expresan un enfoque holístico de la personalidad en la unidad de lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual.

En una esfera de importancia para el profesional de la educación, como es la comunicación, dicho autor considera que *“la competencia comunicativa es la capacidad del maestro para establecer una comunicación pedagógica efectiva y eficiente (óptima) con sus alumnos, al desarrollar en su personalidad un estilo comunicativo flexible y lograr los resultados educativos deseados.”*<sup>2</sup>

Para la autora de esta investigación, la comunicación pedagógica eficiente que se establezca debe ser con los alumnos, la familia, el colectivo pedagógico y la comunidad, porque la

---

<sup>2</sup> El perfeccionamiento del estilo comunicativo del maestro de la enseñanza media para su labor pedagógica, p. 54.

comunicación pedagógica se sostiene dentro del proceso pedagógico, y no sólo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino ampliado en la actualidad al proceso pedagógico al fungir las escuelas como microuniversidades.

Además de desarrollar estilos comunicativos, el maestro debe desplegar cualidades de la personalidad, dadas en valores humanos, tales como: la tolerancia, la amistad, la aceptabilidad, la confianza y otros.

Por su parte, Roca plantea que *“en un educador competente, el conocimiento adquirido se aplica a la práctica pedagógica, la cual resulta heterogénea y diversa, de modo que la competencia se sistematiza en su autovaloración continua para realizar la actividad profesional, resolver un problema, realizar un proyecto.”*<sup>3</sup> Esto no implica hegemonía, sino su aplicación flexible, según la situación concreta en que se desarrolle.

En la particularidad de la profesión pedagógica, la autora de este artículo señala que las competencias del profesional de la educación son las competencias que permiten solucionar los problemas inherentes al proceso pedagógico en general y al proceso de enseñanza-aprendizaje en particular, en el contexto de la comunidad educativa escolar y en correspondencia con el modelo del profesional de la educación, cuyo propósito es el de promover el desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes.

En la formación inicial, el maestro desarrolla las competencias en un proceso que va transitando de ejecuciones más inacabadas, desestructuradas, inestables, diversificadas e independientes, en la medida que aumenta la implicación del sujeto en el proceso y en sus resultados. Sin duda, para ellos hay que preparar al maestro.

En la actividad que el maestro en formación inicial realiza, se manifiestan los conocimientos y las habilidades desarrolladas, lo que demuestra el grado de interrelación existente entre los conocimientos y las acciones, habilidades que adquieren como parte del proceso de asimilación. No es posible hablar de una buena apropiación, si el individuo no puede realizar aquellas acciones que se requieren.<sup>4</sup>

Para que esto tenga lugar, es necesario que se propicie el desarrollo de las competencias profesionales, que el maestro en formación inicial movilice recursos personales: motivacionales, metacognitivos, cognitivos y cualidades de la personalidad. Ello presupone

---

<sup>3</sup> El desempeño pedagógico profesional. Modelo para su mejoramiento en la Educación Técnica y Profesional, p. 58.

<sup>4</sup> Rico Montero, Pilar. ¿Cómo desarrollar en los alumnos las habilidades para el control y la valoración de su trabajo docente?, [s. p.].

una dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje, que propicie el análisis, la reflexión, el poder orientarse de forma anticipada en la actividad y controlar los resultados, aspectos estos que caracterizan a una enseñanza desarrolladora. Los procesos metacognitivos cobran un gran papel en el desarrollo de las competencias profesionales pedagógicas.

La escuela cubana actual requiere de un maestro competente, de un profesional bien preparado; por lo que se hacen necesarias acciones novedosas en la formación del maestro, quien se forma desde la escuela y para la escuela (microuniversidades), en donde vincula dinámica y sistemáticamente la teoría con la práctica.

El desarrollo de las competencias profesionales del maestro en formación inicial requiere de la complejidad gradual de las situaciones y que propicien el tránsito de la dependencia a la independencia, de la regulación externa a la autorregulación, así como la dosificación de ayuda que se brinde.

Las competencias del profesional de la educación se pueden determinar atendiendo a múltiples criterios. Según las funciones profesionales, ellas se pueden agrupar en: docente-metodológica, investigativa y orientadora.

El elemento que las caracteriza, independientemente del criterio que se asuma, es su relación con el objeto y las funciones de la profesión.

Braslavsky agrupa las competencias del profesional de la educación de la siguiente forma:

- Las que tienen que ver con la solución de problemas y desafíos, más coyunturales, a las que denomina didáctico-pedagógicas y político-institucionales; estas son las facilitadoras de procesos de aprendizaje. Señala que los profesores deben saber conocer, utilizar, seleccionar, evaluar, recrear y crear estrategias de intervención didácticas efectivas.
- Las vinculadas con desafíos más estructurales, a las que denomina productivas interactivas. Estas tienen que ver con la capacidad de estar abiertos e inmersos a los cambios que se suceden a gran velocidad para orientar y estimular los aprendizajes de los niños. Lo interactivo lo relaciona con la capacidad de comunicarse y entenderse con el otro, con el ejercicio de la tolerancia, la convivencia, la interacción entre diferentes.<sup>5</sup>

En el Centro de Estudio Educativo de la Universidad Pedagógica “Enrique José Varona” se han abordado estas problemáticas desde los proyectos de investigación; diseño, desarrollo y

---

<sup>5</sup> Braslavsky, C. Una función para la escuela. Formar objetos activos en la construcción de su identidad y la identidad nacional, [s. p.].

evaluación del currículo del profesional de la educación y la gestión de la investigación científica en el sector educacional, lo que ha posibilitado construir una conceptualización de las competencias profesionales, entendidas como *“aquellas que permiten al individuo solucionar los problemas inherentes al objeto de su profesión en un determinado contexto laboral específico, en correspondencia con las funciones, tareas y cualidades profesionales que responden a las demandas del desarrollo social”*; se señalan las siguientes:

- ☞ Competencia didáctica.
- ☞ Competencia para la orientación educativa.
- ☞ Competencia para la investigación educativa.
- ☞ Competencia para la comunicación educativa.
- ☞ Competencia para la dirección educacional.<sup>6</sup>

Para la formación de la competencia didáctica Parra propone un modelo didáctico, a partir de los componentes psicológicos del concepto de competencia profesional, el modelo profesional y principios de la didáctica.

Por otro lado, Fernández trabaja las competencias profesionales de la educación, especialmente las comunicativas y las define a partir de un enfoque personológico. Y señala que:

*“El hombre interviene y se expresa en la relación interpersonal como personalidad, y por tanto, en su actuación en contexto comunicativo, están en juego tanto los elementos que permiten una ejecución pertinente desde del punto de vista cognitivo - instrumental (conocimientos, habilidades,...), como aquellos que refieren a la esfera motivacional-afectiva, y que son sus necesidades y motivos, propósitos y expectativas, sus vivencias. En el caso de actuación comunicativa, en el que se trata, no de una interacción con la máquina o con un objeto de trabajo de carácter impersonal, sino de una relación interpersonal en la cual interviene como elemento esencial la subjetividad de aquellos que participan, estos elementos afectivos son insoslayables y también decisivos en la eficiencia”.*<sup>7</sup>

Castellanos, Llivina y Fernández proponen una visión alternativa de la competencia investigativa del profesional de la educación, desde un análisis estructural funcional de la competencia, el cual es asumido por la autora de esta investigación.

---

<sup>6</sup> Centro de Estudio Educacional de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, [s. p.].

<sup>7</sup> Fernández González, A. M. Habilidades para la comunicación y la competencia comunicativa, p. 14.

De lo analizado anteriormente, dicha investigadora precisa en los criterios a tener en cuenta en la clasificación de las competencias profesionales pedagógicas, como son las tareas, funciones y cualidades del maestro; plantea que se pueden clasificar en:

- ☞ Competencia cognitiva.
- ☞ Competencia metodológica.
- ☞ Competencia creativa.
- ☞ Competencia informativa.
- ☞ Competencia organizativa.
- ☞ Competencia socializadora.
- ☞ Competencia persuasiva.
- ☞ Competencia ideológica.
- ☞ Competencia orientadora.

Estas competencias se van estableciendo en el maestro en forma de sistema dentro del contenido de los planes de estudio, los cuales deben ser revisados para focalizar la concepción por competencia en la formación profesional; el maestro debe ser competente teniendo en cuenta lo anteriormente expresado.

Vigotsky en su aproximación teórica de lo histórico-cultural en la formación de la personalidad, permitió fundamentar que los profesionales de la educación se forman bajo condiciones histórico-concretas con el fin de crear personalidades de una etapa social del desarrollo específica, clasificadas por enseñanzas.

En consecuencia, se puede señalar que los planes de estudio, los diseños curriculares y el modelo profesional son diferentes para cada especialidad; por lo que las bases teóricas y prácticas para la formación por competencia son desiguales en cada caso.

Cabe suponer que se puede modelar el proceso de formación de la competencia profesional pedagógica del maestro de la Educación Primaria en la formación inicial o para otra especialidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BRASLAVSKY, C. Una función para la escuela. Formar objetos activos en la construcción de su identidad y la identidad nacional. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma S. A., 1998.

CASTELLANOS SIMONS, BEATRIZ, MIGUEL JORGE LLIVINA LAVIGNA Y ANA MARÍA FERNÁNDEZ GONZÁLEZ. La formación de la competencia investigativa. Una necesidad

- y una oportunidad para mejorar la calidad de la educación. Evento Internacional Pedagogía. La Habana, Palacio de Convenciones, 2003.
- CENTRO DE ESTUDIO EDUCACIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS “ENRIQUE JOSÉ VARONA”. La Habana, [s. a.].
- CUESTA, A. Gestión de Competencias. La Habana, Editorial Academia, 2002.
- D’ANGELO H., OVIDIO. Sociedad y educación para el desarrollo humano. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2004.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A. M. Habilidades para la comunicación y la competencia comunicativa. 2ª. ed. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- GONZÁLEZ MAURA, VIVIANA. La orientación profesional en la educación superior. Una alternativa teórico-metodológica para la formación de profesionales competentes. Ponencia. 3ª. Convención Internacional de Educación Superior. Universidad 2002. La Habana, 2002.
- MEDINA, A. La formación del profesorado en una sociedad tecnológica. España, Editorial Ancel S. A., 1989.
- ORTIZ, E. El perfeccionamiento del estilo comunicativo del maestro de la enseñanza media para su labor pedagógica. Tesis en opción al grado científico de doctor en Ciencias de la Educación. Holguín, Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, 1995.
- PARRA VIGO, ISEL BIBIANA. Modelo didáctico para contribuir a la dirección del desarrollo de la competencia didáctica del profesional de la educación en formación inicial. Tesis en opción al título de doctor en Ciencias de la Educación. La Habana, Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, 2002.
- RICO MONTERO, PILAR. ¿Cómo desarrollar en los alumnos las habilidades para el control y la valoración de su trabajo docente? La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995.
- ROCA, A. El desempeño pedagógico profesional. Modelo para su mejoramiento en la Educación Técnica y Profesional. Tesis en opción al grado científico de doctor en Ciencias de la Educación. Holguín, Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, 2001.
- RODRÍGUEZ FLEITAS, XIOMARA. La competencia cognitivo–comunicativa en escolares sordos desde la perspectiva del bilingüismo. Un reto de la pedagogía actual. Curso precongreso. I Congreso Cubano de Logopedia y Foniatría. La Habana, 2002.



- ROMÉU ESCOBAR, A. El enfoque cognitivo, comunicativo y de orientación sociocultural. Dimensiones e indicadores de la competencia cognitiva, comunicativa y sociocultural. Colección Pedagogía 2005. La Habana, Palacio de Convenciones, 2005.
- TEJADA, J. El formador ante las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación: nuevos roles y competencias profesionales. Revista Comunicación y Pedagogía (Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Pedagogía Aplicada) 158: 17-26, 1999.
- UNESCO. OREALC. Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe. Boletín (Santiago de Chile) 31, agosto de 1993.